

El pasado día 7 de febrero recorrió los monumentos históricos más importantes de Ermua

Shelma Huxley, casi 15 años estudiando la historia de Euskalherria



Shelma Huxley durante su visita al futuro Ayuntamiento

Shelma Huxley, importante historiadora y experta en historia del País Vasco, visitó nuestra villa el pasado 7 de febrero. La nieta del ilustre escritor inglés Aldous Huxley recorrió algunas de las construcciones más antiguas de la localidad, fijándose de forma especial en el palacio de Lobiano, del que destacó su notable interés histórico.

Desde el primer momento, su extraordinaria amabilidad y su personalidad humana y cálida le distancian de esa frialdad obsesiva, clásica de la mayoría de los investigadores. Sus brillantes ojos expresan por sí mismos esa gran curiosidad que siente por todo aquello que ve. Una casi eterna sonrisa confirma su optimismo al afirmar que la próxima generación tiene todavía una oportunidad de conservar su pasado, y arropa su timidez ante una cámara fotográfica tratando de aparecer rodeada siempre de gente.

Apasionada de las bibliotecas y archivos

Shelma reside en el País Vasco desde 1973 y tiene una casa en la localidad guipuzcoana de Oñate. Domina casi a la perfección el castellano, pero reconoce necesitar la ayuda de sus colaboradores para la correcta utilización del idioma en sus libros.

Le gusta refugiarse en bibliotecas y archivos históricos, entre documentos y legajos antiguos, a los

que considera una especie de túnel del tiempo, que le permite situarse en los siglos XVI y XVII. Esta es la razón que aduce cuando confiesa dominar mejor el castellano antiguo que el moderno.

Tras recorrer el palacio del Marqués Valdespina, futura sede del Ayuntamiento, y pasear por el Casco antiguo de la villa, la famosa historiadora visitó el palacio de Lobiano, punto central de su visita a Ermua.

“
Lobiano fue
uno de los
personajes
más importantes
del Siglo XVI
”

Este palacio, según afirma, es una de las joyas renacentistas del siglo XVI dentro del País Vasco y demuestra la importancia de pueblos como Ermua en la aportación del capital necesario para la construcción de barcos durante la “Carrera de las Indias”. Esta teoría echa por tierra la idea de que el capital provenía única y exclusivamente de los pueblos costeros.

Lobiano y la
“Carrera de las Indias”

Del estudio de algunos documentos del siglo XVI se desprende, según Shelma Huxley, que el primer

dueño del palacio de Lobiano fue uno de los personajes más importantes durante el siglo XVI en el País Vasco. Lobiano fue un armador de barcos que participó en la carrera comercial que se estableció con el Nuevo Mundo tras el descubrimiento de Colón y que se conoce como la "Carrera de las Indias". La actividad mercantil de Lobiano se basaba en la compra de mineral de hierro en Bilbao. Este era embarcado en su nave rumbo al puerto de Sevilla, que era el punto principal del comercio con las Indias. Allí, con el dinero obtenido con la venta del mineral, compraba sal y partía de nuevo con rumbo a Terranova (Canadá) donde, con la sal comprada en Sevilla, salaban el bacalao que pescaban. Tras varios meses en Terranova, volvían a Vizcaya a vender el bacalao.

Este tipo de operación fue realizada en innumerables ocasiones y se dan anécdotas como la de un grupo de marineros que no querían ir a Sevilla si Lobiano no les llevaba luego a Terranova.

Parece ser que Lobiano no tenía más de un barco al mismo tiempo y, cuando éste se hacía viejo, lo vendía en Sevilla y compraba otro nuevo.



Un momento de la visita, charlando con el alcalde de Ermua.

**“Numerosos hallazgos
confirman
la presencia
de los vascos
en Canadá”**

Sobre la huella que la estancia de los marineros vascos dejó en tierras canadienses, la historiadora comenta que hoy, todavía, se encuentran en numerosas playas de la costa este del Canadá restos de tejas de las casas construidas en aquella época. Este material era desconocido por las primitivas tribus indias que poblaban ese país y su aparición se debe a los marinos vascos.



El palacio de Lobiano, joya renacentista del siglo XVI

**Apoyo para la restauración
del palacio**

Finalmente, se lamentó del estado de conservación del palacio de Lobiano, abandonado ya hace bastantes años y que actualmente sirve de almacén. La historiadora ofreció su apoyo y colaboración para llamar la atención de los poderes públicos e instituciones con el fin de salvar este edificio de una ruina inminente. Con este motivo, y bajo su supervisión, se va a realizar próximamente en Ermua una exposición fotográfica sobre este palacio y su historia. Al mismo tiempo habrá una charla-coloquio sobre el mismo tema a cargo de esta brillante historiadora.